

Crítica a dúo

Los análisis son presentados para cada grabación, por dos colegas de la Redacción. Sus opiniones podrán coincidir o ser dispares. De todas formas, nuestros lectores podrán hacerse una opinión más completa de los discos sometidos a crítica.

En estos caracteres:

PEDRO CRUSELLAS

En estos caracteres:

ENRIQUE FARRÉS

LA VOZ DE SU AMO

45 R. p. m.

7 EML 28 079

Lionel Hampton y su orquesta

A)-1 Central Avenue Breakdown

A)-2 When Lights Are Low

Lionel Hampton y su sexteto

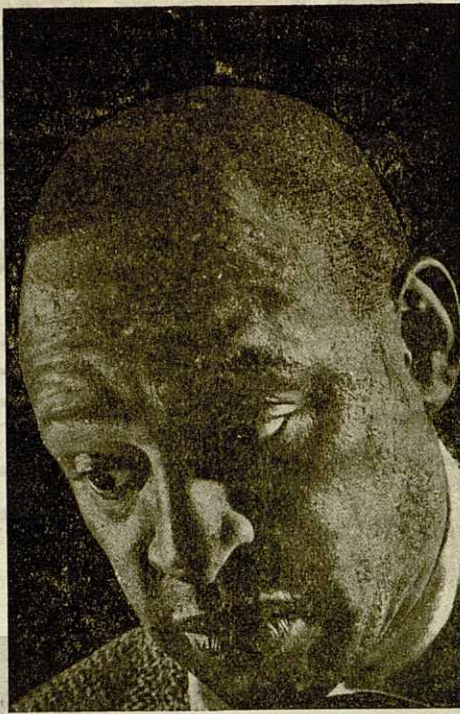
B)-1 Chasin' Whith Chase

B)-2 Bouncing At The Beacon

Si ya de por sí resulta un poco difícil el comentario de discos Extended Play, debido a la cantidad de música que contienen, más lo resulta cuando el sometido a crítica tiene, como el presente, pasta suficiente para llenar varias páginas. Renuncio a transcribir las formaciones, en su totalidad, claro está, ya que ocuparíamos tanto espacio que no dispondríamos de él para el comentario. Pasemos, pues, sin otros preámbulos, a cumplir con nuestra sección.

A-1 Sobre ritmo rápido, Lionel Hampton con un grupo reducido, pese a que la etiqueta dice «orquesta», nos presenta su propia composición, interpretando al piano con su característica particular: pulsando con un solo dedo de cada mano, cual si tocara el vibráfono. Las ideas, fluyen con la misma vertiginosidad del ritmo, renovándose continuamente. En este disco, que fué grabado el 14 de mayo de 1940, le acompañan Nat King Cole al piano y Oscar Moore a la guitarra, con los que se compenetra magníficamente.

A-2 En esta otra cera, nos encontramos frente a un grupo de lo más heterogéneo. Como trompeta único, hay nada menos que Dizzy Gillespie, el cual a mi criterio no está muy afortunado. Benny Carter al saxo alto, y luego tres colosos del saxo tenor: Hawkins, Webster y «Choo» Berry. Creo que es este último quien tiene a su cargo el mejor solo hacia el final de la grabación. Ya nada más hay que destacar salvo que el ritmo se me antoja un poco frío. Lionel, al vibráfono, con mucho swing, calienta el ambiente, mostrándose muy seguro tanto en el fraseo como en la medición. Fué



“The Hamp”

grabado el 11 de septiembre de 1939.

B-1 Se ha dicho, y con cierta razón, con motivo de su reciente jira por Europa, que Hampton es el músico más ruidoso del mundo. Pero es que cuando Lionel nos deleita con sus calurosas exhibiciones de batería, nos arrebatada, de forma que no nos podemos sustraer a su impulso, a su ritmo insistente, constante y a sus *breaks*, de tal suerte que hemos de convenir que es un drummer especial. Tal es el caso del disco que comento, que si bien no tiene la fuerza de las exhibiciones al natural, hay que reconocerle la que realmente tiene. Cuando se limita a acompañar, con su poderoso swing, obliga a los solistas a forzarse y dar todo de sí. El largo solo de batería absorbe casi toda la grabación y por ello no se puede hablar de los demás instrumentistas, ya que los eclipsa por completo. Esta cera fué grabada el 19 de diciembre de 1940.

B-2 Los temas boogie-woogie, siempre se han ajustado a Hampton como el anillo al dedo, cuando el anillo se ajusta bien... Nuevamente al piano, Lionel hace rebosar por encima de los demás del grupo su enorme personalidad. Bien Charles Thompson al piano, acompañando dentro de lo discreto. Esta cera fué grabada el 8 de abril de 1941.

No disminuida la gran admiración que sobre el polifacético Lionel Hampton se ha conseguido en virtud de sus últimas actuaciones ante nosotros, viene a propósito la divulga-

ción del presente disco en Extended Play, de 45 r. p. m. Por anticipado indicamos, que se tratan de cuatro grabaciones de excelentes virtudes incomparables y de un “swing” prodigioso.

A-1 “Central Avenue Breakdown”. Sobre una composición del propio Hampton, la principal atención se concentra en la actuación suya tocando al piano con uno o dos dedos y desarrollando frases de una rapidez asombrosa en el registro agudo, acompañado por King Cole, que suministra los bajos. Oscar Moore (guitarra eléctrica) participa en esta grabación con evidentes muestras de perfección y acierto con frases muy bien desarrolladas. Los demás componentes de la sección de ritmo muy a tono con el dinámico “swing” que domina enteramente esta interesante grabación.

A-2 “When Lights are Low”. Esta grabación califica sin distinciones ni estilos la perfecta combinación de los solistas que integran el conjunto de Hampton. Con una perfecta entrada de toda la orquesta, Lionel Hampton ejecuta al vibráfono las primeras notas de esta excelente composición de Carter y Williams. Caben destacar los “solos” del saxo alto Benny Carter y los del saxo tenor. Oportunas las notas del piano. Toda la grabación rebosa “swing” y Hampton, con su instrumento preferido, genial y único.

B-1 “Chasin with chase”. Con una demostración que no deja lugar a dudas sobre su indiscutible dominio de la batería, Hampton logra en esta pieza una interesante exhibición de ritmo. Se destacan por méritos, unas cortas notas del saxo-alto, otras del clarinete y unas bien logradas del trompeta Karl George en unas breves, pero felices, intervenciones, terminando Hampton con un brioso y seguido “machacamiento” de mucho “swing” acompañado por toda la orquesta.

B-2 “Bouncing at the Beacon”. Otra de las composiciones de Hampton también en el piano y tocando en el registro agudo. Con ritmo “woogie” y con Charles Thompson de acompañamiento, Hampton atacó el tema con nervio y precisión. Intervienen con mucho acierto unos “solos” del saxo-alto y merece también un aplauso sincero, el acompañamiento certero y oportunista de la guitarra eléctrica.